

ESTUDIO INTERNACIONAL REVELA TENSIÓN

SISTEMA ELECTORAL, BAJO ASEDO POR PRESIONES POLÍTICAS

POR AURORA ZEPEDA
azepeda@gtmm.com.mx

Las tareas pendientes de México en materia de elecciones y futuro digital tienen que ver con el combate a la desinformación, así como la regulación del contenido político en plataformas de internet para detener narrativas falsas o polarizantes, asegura IDEA Internacional en su estudio México: Modelo de institucionalidad, normativa y participación ciudadana.

De acuerdo con el análisis de IDEA, el país enfrenta el reto de equilibrar innovación tecnológica con garantías de transparencia, inclusión y seguridad en un entorno cada vez más complejo.

El estudio advierte que “la digitalización electoral ha transitado por etapas diferenciadas”, que van desde la fiscalización en línea hasta el uso de sistemas de resultados preliminares, lo que ha convertido a la tecnología en un componente central de la ingeniería electoral.

Sin embargo, “este proceso ha traído consigo nuevos desafíos vinculados a la seguridad, la inclusión y la gobernanza del espacio digital”.

Exhiben un proceso de “autocratización institucional suave”, donde diversas reformas se justifican por eficiencia, pero en la práctica tienden a limitar la vigilancia institucional y la independencia del árbitro principal



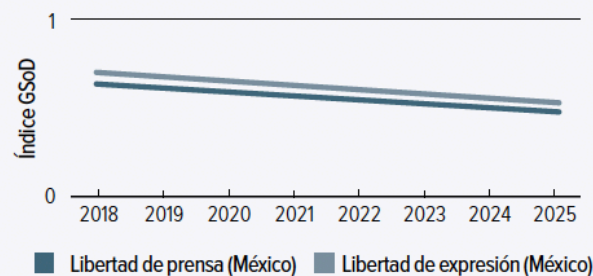
Foto: Especial

Actualmente, sólo 46% de los mexicanos confía en el sistema democrático, según un estudio de IDEA Internacional, una de las cifras más bajas en la región con demasiada deslegitimación.

GOLPE A LOS MEDIOS

El debilitamiento de la libertad de prensa y expresión afecta en la legitimación de la información sobre política:

(2018-2025)



Fuente: Elaboración propia con base en IDEA Internacional, Índices del Estado Global de la Democracia (GSoD)

Entre los pendientes destacan la regulación del contenido político en plataformas digitales y el combate a la desinformación, ámbitos donde “siguen siendo tareas pendientes”.

En un entorno donde redes y algoritmos amplifican mensajes a gran velocidad, la disputa por la opinión pública se ha trasladado a espacios con menor supervisión, lo que permite la propagación de narrativas falsas o polarizantes.

El riesgo no es menor.

IDEA Internacional advierte que “la digitalización, sin estándares verificables de seguridad y transparencia algorítmica, podría reabrir brechas de desconfianza”, en un recordatorio directo de episodios históricos como la elección de 1988, donde la opacidad en el manejo de la información erosionó la credibilidad institucional.

Aunque el INE mantiene fortalezas técnicas, como la robustez del PREP y la confianza en el conteo manual, el entorno digital introduce nuevas variables.

Una de ellas es la desigualdad en el acceso a la tecnología. El estudio señala que el consumo de información en México es cada vez más híbrido, pero desigual: mientras sectores urbanos dependen de plataformas digitales, amplias zonas rurales aún se informan con radio y televisión.

Esta brecha puede convertirse en un factor estructural de desigualdad democrática.

“El consumo híbrido de información en México se traduce también en un panorama de asimetrías sociales”, advierte el documento, lo que limita el acceso equitativo a información plural y afecta la calidad del debate público.

A ello se suma la diversidad lingüística del país.

Con 68 lenguas originarias y más de 300 variantes, garantizar el acceso a información electoral en todos los contextos representa un desafío mayúsculo.

La falta de contenidos en lengua materna puede incrementar la vulnerabilidad de comunidades indígenas frente a la desinformación.

En este contexto, el INE ha desplegado estrategias como el Programa Certeza para responder a noticias falsas, combinando

AMENAZAS



Debilitamiento de contrapesos.



Crisis de legitimidad y confianza.



Vacíos normativos en coaliciones.



Violencia y crimen organizado.

herramientas digitales y medios tradicionales.

LOS MEDIOS

IDEA plantea que los medios de comunicación deben ser considerados un contrapeso institucional, más allá de la simple regulación de tiempos oficiales, en un entorno donde las campañas combinan estrategias tradicionales con dinámicas digitales difíciles de supervisar.

Frente a este panorama, el organismo internacional plantea una serie de recomendaciones que apuntan a una transformación integral del ecosistema informativo.

Entre ellas, destaca la necesidad de “regular de forma integral” tanto los medios tradicionales como las plataformas digitales, fortalecer monitoreos independientes, promover el pluralismo mediático y reforzar la alfabetización digital de la ciudadanía.

Asimismo, advierte que el futuro del sistema electoral dependerá de su capacidad para “combinar innovación tecnológica con garantías democráticas”, en un entorno donde la información —y su manipulación— se ha convertido en un factor decisivo de la competencia electoral.